

***[Indicios inquietantes. Carta a la dirección del GBL, Craipeau
y Rigaudias]***
León Trotsky
31 de enero de 1935

(Versión al castellano desde “[Des indices inquiétants]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 5, Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 65-67. Fondos OCI, CERMTRI, París. Se trata de una carta en francés autenticada por Jean van Heijenoort, de lo que sólo queda la primera hoja y que estaba dirigida a la dirección del GBL.)

Queridos camaradas,

Félix, Marie¹ y yo hemos estudiado con mucha atención las actas del CC y queremos presentarles algunas críticas y sugerencias como resultado de nuestro estudio. Les rogamos que las comuniquen al menos a todos aquellos que han tenido el privilegio de recibir las actas del CC.

La actitud del camarada Craipeau² nos parece muy preocupante, ya que se trata de desviaciones en las cuestiones más importantes, desviaciones que se agravan sin precisarse. He aquí algunos ejemplos:

La Cuarta Internacional

El camarada Craipeau dice: “Abandonamos la III para ir hacia la IV, luego abandonamos esta perspectiva para entrar en el PS, que era miembro de la II”. Es realmente extraordinario escuchar una afirmación así, no de un estalinista o de un dirigente del SAP, sino de un miembro dirigente de nuestra tendencia. ¿Hemos abandonado la consigna y la política de la Cuarta Internacional? Quien lo hiciera debería ser inmediatamente expulsado de nuestra tendencia. Pero, por otra parte, quien nos reproche haber abandonado el camino de la Cuarta debería ser llamado al orden. Nunca hemos defendido una línea geométrica que condujera a la Cuarta Internacional. Que Craipeau relea todos nuestros documentos de los últimos dos años. Siempre dejan la puerta abierta a todas las posibilidades y eventualidades de desarrollo. Basta recordar que hace año y medio logramos la adhesión de nuestra sección inglesa a la ILP.

Lo que debemos exigir a los jóvenes intelectuales, especialmente a los jóvenes socialistas, que no tienen el pasado de nuestra tendencia, es que estudien nuestros documentos para establecer el vínculo necesario entre nuestra actividad y nuestra formación ideológica. ¿Cómo puede Craipeau llevar a cabo con éxito esta labor educativa si él mismo denigra nuestro pasado o lo ignora?

Conocemos muy bien el valor personal y el importante papel de Craipeau. Por eso nos vemos obligados a gritarle: “¡Alto, te encuentras en una pendiente peligrosa!”.

¹ Según Jean van Heijenoort, no había militantes en Domène ni en los alrededores que utilizaran estos pseudónimos. O bien Trotsky pretendía despistar a los indiscretos, o bien citaba al azar un nombre femenino y otro masculino para designar a los únicos camaradas de organización que tenía consigo y con los que podía discutir tales cuestiones: su compañera Natalia y el joven profesor Alexis Bardin, a quien acababa de conquistar y que estaba en vías de crear una fracción del BL en Grenoble, o el propio Van Heijenoort.

² Yvan Craipeau (nacido en 1911) se afilió a la Oposición de Izquierda en 1928, luego militó en la JC de Vendée y después en París. Miembro del CC de la Liga Comunista en 1930, fue expulsado de la JC en 1933 y se convirtió en el principal dirigente de las Juventudes Leninistas. En 1934 se convierte en miembro del comité ejecutivo de las JS de Seine-et-Oise y del comité nacional conjunto. Fue miembro del Comité Central de la GBL. Sus desacuerdos con Trotsky sobre la naturaleza de la URSS los conocía bien el mismo Trotsky, con el que había discutido durante el mes que pasó cerca de él en Saint-Palais a su llegada en 1933. Trotsky ya le había criticado varias veces por no expresarse en textos de discusión.

La URSS

No menos peligrosa es la actitud de Craipeau, apoyado por Rigaudias³, en la cuestión de la URSS. En numerosas ocasiones se ha exigido a estos camaradas que presenten sus ideas, sus críticas e incluso sus dudas por escrito, es decir, de forma precisa, para abrir un debate que nos parece totalmente superfluo. En lugar de ello, nuestros camaradas se contentan con poner en duda nuestras posiciones fundamentales sin pronunciarse abiertamente en contra de ellas. No hacen más que sembrar el escepticismo, por no decir la desmoralización ideológica. Al mismo tiempo, el camarada Rigaudias se levanta “contra las deformaciones sistemáticas” de su punto de vista. No hay deformación donde no hay forma. Y no puede haber forma donde no hay contenido. Camarada Rigaudias, solamente tiene usted dudas y como sus dudas son de orden sentimental y no doctrinal y político, ni siquiera se arriesga a darles “forma”. Adapta con un impresionismo imperdonable sus dudas sentimentales a cada nueva situación, a cada nuevo acontecimiento, y como nadie, ni siquiera usted, puede comprender el fondo de su pensamiento, le parece que todo el mundo no hace más que deformar su punto de vista.

Los crímenes de Stalin y su camarilla, sobre todo contra la juventud soviética, son terribles. Fue el régimen estalinista el que creó una atmósfera propicia para el terrorismo individual y empujó a los jóvenes comunistas desorientados, desequilibrados y desesperados por el camino del terrorismo. Y, tras ello, fue de nuevo la camarilla estalinista la que exterminó físicamente a los jóvenes agravando su régimen. Uno se siente indignado. Es natural. Pero no es suficiente. Hay que ser fuerte para cambiar la situación. Somos débiles. Y la debilidad siempre nos empuja a buscar satisfacciones artificiales. Sin embargo, se busca la confrontación con nuestra concepción doctrinal del estado soviético. Se imagina que, al degradar doctrinalmente a la URSS, se obtendrá una revancha moral sobre Stalin.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: **Trotsky inédito en internet y en castellano**



germinal_1917@yahoo.es

³ Louis Rigaudias (nacido en 1911) era estudiante en París desde 1928 cuando fue conquistado por Craipeau en 1933; había sido miembro del buró político de las Juventudes Leninistas. Era miembro del CC y del BP del GBL. Aparecía generalmente en textos internos bajo su pseudónimo Rigal.